

Si oyereis HOY

“Amemos a Dios y a nuestro prójimo”

El significado del amor tiene varias acepciones. Según el diccionario enciclopédico, es el afecto por el cual el ánimo busca el bien verdadero o imaginario. Es el sentimiento que atrae a una persona hacia otra. Es el esmero con que se trabaja en una obra deleitándose. Es el sentimiento de algo propio con orgullo o vanidad. En estos conceptos pesa la carne y éste último, muestra propiedad, exaltación y vanidad, cosas que se contraponen a lo que Dios nos enseña, diciendo: **“He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá”** (Hab. 2:4). Esto lo afirma nuestro maestro que con sabiduría dice a la iglesia: **“...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas...”** (Mt. 11:29).

Vemos que Dios se da por amor al mundo y define que: **“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece...”** (1Co. 13:4). El Señor transfiere ese amor al que deja los afanes carnales, buscando su reino y su justicia; transfiriendo al que cree: perdón, paz y salud. Si corremos con paciencia poniendo los ojos en Jesucristo, el autor y consumidor de la fe, siguiéndole e imitándole, él nos otorgará la corona de la vida. Esto será la recompensa por oír su palabra y escudriñarla para ponerla por obra. Además, mediante la unción de su espíritu, podremos dar frutos dignos de arrepentimiento, sabiendo que él vendrá por su iglesia para recompensar a cada uno, según las obras de amor a Dios y al prójimo.

¿Quién es mi prójimo?

El diccionario (Larousse) nos dice: es cualquier persona con respecto a otro individuo o tipo. El diccionario expositivo del Antiguo y Nuevo Testamento, relata lo siguiente: las poblaciones se cruzaban al ir y volver de su trabajo; la vida doméstica estaba relacionada en cada uno de sus aspectos por un amplio círculo de su vecindad; todo ello tenía que ver con privilegios y deberes del vecindario. Por ello, Salomón dice: **“No dejes a tu amigo, ni al amigo de tu padre (...) Mejor es el vecino cerca, que el hermano lejos”** (Pr. 27:10). Para Dios el prójimo es de valor. Por eso él nos dice: **«ama a tu prójimo como a ti mismo»**.

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo:

Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen...” (Mt. 5:43-44). ¿Entiendes? Y también dice: **“No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley”** (Ro.13:8). Esto será posible sólo con el amor de Dios que: **“Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser...”** (1 Co.13:7-8).

Cuando el Señor Jesús enseñó a orar a sus discípulos, les habló sobre pedir cada día la palabra para crecer en conocimiento, en fe y en amor, para que demos frutos que muestren la presencia de Dios, amando al prójimo y perdonando como él nos perdonó. **“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”** (Mt. 6:11-12).

Hermano, busquemos la guianza de Dios para llegar al final de nuestra carrera, testificando que amamos a quien nos amó primero y amando a nuestro prójimo. Mostremos en nuestra conducta la paz de Dios en medio de los problemas y aflicciones, sabiendo que si amamos a Dios, todo lo que nos pasa será para el bien de nuestra alma.

Si conocemos y entendemos las obras de Dios y que por amor nos sacó del mundo, podremos mostrar que por la fe vamos a vencer, porque Dios está con nosotros. La palabra y su espíritu nos guiarán para servir a los que necesitan conocer esta verdad que nos dio paz y libertad del mundo y de la carne.

Esta nueva forma de vida se obtiene, si evitamos las tentaciones y las codicias que nos hunden en destrucción y perdición, al entender que: **“...raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”** (1 Ti. 6:10).

Que Dios nos ayude para no amar al mundo ni lo que hay en el mundo. **“...Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”** (1 Jn. 2:15-16).

Amados hermanos, hagamos la voluntad de Dios, amando a quien nos amó y perdonó. Amemos a nuestro prójimo y amemos a nuestros enemigos. Que Dios les bendiga. Amén y Amén.

sioyereishoy@hotmail.com Tel: (502) 2 288 - 8777 No. 038-017

SOLICITE MAYOR INFORMACIÓN SOBRE OTRAS RADIOS

Occidente	Radio Occidental St.	88.7FM	06:30
Norte	Radio Tú FM	104.3FM	07:00

ESCUCHE NUESTROS PROGRAMAS RADIALES LOS DOMINGOS

3a. Calle 11-30, Z.6

www.avivandolafe.org

17 Sept. 2017

